

Michael von Albrecht (2014): *Ovidio. Una introducción* (trad. Antonio Mauriz Martínez, con introducción de Francisca Moya del Baño y complementada por Elena Gallego Moya con la bibliografía de Ovidio en España), *Editum*, Murcia (475 pp.).

El libro objeto de nuestra reseña, que pese a su notable volumen (475 páginas) se presenta como una introducción a Ovidio, constituye una importante obra de referencia, de conjunto y síntesis, del poeta latino, salpicada de doctas notas y de posicionamientos sobre un autor y una obra que continúan ejerciendo una fuerte atracción y un permanente e inagotable influjo, derivados de su condición sugerente y sugestiva, alimentada de forma consciente por el multiforme ingenio del sulmonés, inclinado naturalmente a la innovación constante que se resiste al encasillamiento.

El volumen se abre con unas preciosas palabras de la Dra. Moya del Baño, latinista egregia que ha sido el *Alma Mater* de los estudios de Filología Clásica en la Universidad de Murcia; estudiosa de Ovidio, siguiendo las huellas de su maestro el profesor Ruiz de Elvira, colaboró a que el poeta disfrutase en esta Universidad del importante lugar que le correspondía.

La obra en sí comienza, en el primer capítulo, con el estudio del contexto histórico del autor. El profesor von Albrecht nos presenta una semblanza magistral de Ovidio en la que no deja albur ninguno de los puntos candentes sobre su figura, controvertida y enigmática.

El segundo capítulo, titulado “el poeta del amor” hace hincapié en la que es la más destacada de las facetas ovidianas, pues la temática amorosa está omnipresente, como es lógico en alguien que, como Ovidio, se autotitula “*magister amoris*”; así, no sólo está esta faceta amorosa en su obra elegíaca, sino que lo hace también al margen de convencionalismos de género, cuestión que es también tratada bajo el epígrafe de “más allá del género”. Ciertamente Ovidio es un autor difícilmente clasificable en este sentido, como ya apuntábamos anteriormente, dado su afán rupturista e innovador, que abiertamente proclama en distintos lugares de su obra, entre los cuales es destacable el *incipit* de sus *Metamorfosis*: “*In nova fert animus...*” (*Met.* I 1).

Pero Ovidio no es única y exclusivamente el poeta del amor, sino que, como es bien sabido, también es un mitógrafo de primera categoría, fuente perpetua de inspiración para mitógrafos posteriores y artistas de todos los tiempos (así lo manifiesta de forma explícita en el apartado de Pervivencia de la obra) y por tanto el universo mítico ocupa su atención de manera destacada, y de este modo titula “El poeta de los dioses” al tercer capítulo, en el que aborda *Metamorfosis* y *Fastos* haciendo una excelente síntesis de cada uno de sus libros.

El siguiente capítulo es el dedicado a la obra del exilio, en el que se incluyen *Tristes* y *Pónticas*, reservando un lugar aparte para *Ibis*, que trata de forma independiente dadas las peculiaridades que distinguen a este interesante opúsculo, a cuya erudición hace referencia vinculándola con las innegables influencias de la literatura helenística.

La obra fragmentaria de Ovidio y la considerada espuria recibe también un tratamiento individualizado en sendos apartados, donde von Albrecht considera los testimonios que favorecen o no la hipótesis de su autoría, teniendo en cuenta que algunas de ellas no han llegado a nuestros días.

Finaliza la obra con la pervivencia del sulmonés, no sólo en la Literatura (donde no deja de lado testimonios de la Antigüedad relativos a sus escritos y a su persona, a su popularidad evidente en poemas epigráficos y a la inspiración que de él toma el amor cortés, a la *aetas Ovidiana* de los siglos XI, XII y parte del XIII, la poesía de los goliardos o la literatura alegórica medieval, Petrarca, el Humanismo, el Romanticismo, o, ya en nuestros días, Ezra Pound o Italo Calvino) sino también en las Artes plásticas (las ilustraciones que se hicieran para las *Metamorfosis*

llegaron a originar a partir de las ediciones impresas una auténtica *vulgata* europea de las artes plásticas, pero también *El arte de Amar*, *Fastos* o la obra del exilio han sido motivo de inspiración para la pintura, y en escultura baste citar la Dafne de Bernini o la de Bourdelle, a principios del siglo XX) y en la Música (las doce sinfonías de Carl Ditters von Ditterdorf, sobre Ovidio, Strauss, Britten o su propio padre, el compositor Georg Von Albrecht) y una recapitulación final en la que tras un fino análisis sintetiza ofreciendo una visión general de la obra y la conciencia poética que en ella subyace y que manifiesta el extraordinario *ingenium* ovidiano, seguida de doctas notas aclaratorias distribuidas en función de los sucesivos capítulos.

La obra en su conjunto, bellamente traducida al castellano por Antonio Mauriz Martínez, constituye sin duda un excelente manual de referencia a la hora de abordar el estudio de Ovidio, entreverado con los enciclopédicos conocimientos del profesor von Albrecht y enriquecido por la exhaustiva bibliografía comentada del poeta de Sulmona en España recogida con laboriosidad y rigor por la profesora Dra. Gallego Moya, con la que se complementa y actualiza un libro que merece el calificativo de Clásico en su sentido más amplio y genuino y al que se ajustan las palabras que el estudioso dedica precisamente a la obra ovidiana cuando hace alusión a su riqueza referencial y su universalidad.

Muchas más cosas podrían destacarse de esta gran obra del profesor von Albrecht. Algunas las mencionaba ya la profesora Moya en la referida introducción. Sí me gustaría decir que considero un honor haber podido reseñar este Ovidio, español gracias a la traducción de Antonio Mauriz Martínez, obra de uno de los mayores especialistas sobre el de Sulmona de todos los tiempos y países, persona extraordinaria que me acogió como Tutor de Tesis Doctoral en el Departamento de Ciencias de la Antigüedad (*Seminar für Altertumswissenschaften*) de la vetusta Ruprecht-Karls-Universität de Heidelberg, donde llegué con mi entonces reciente Beca de Investigación del Ministerio y se convirtió en mi Doktor Vater. Tuve también ocasión gozosa de asistir a algunas de sus clases, y comprobar la exquisitez de su trato, cercano y amistoso con el alumno, y el aprecio y respeto que estos le mostraban, y pude disfrutar de la hospitalidad del profesor Von Albrecht, junto a otros doctorandos internacionales. Mi conocimiento cercano, como profesor y como ser humano, de Michael von Albrecht, me dan pie a poner de relieve algo que considero muy importante: que ciencia y humanidad caminan en él unidas.

Este libro es reflejo de su persona. Se observa la extraordinaria talla humana e intelectual del profesor von Albrecht, que ha sido reconocida y sigue reconociéndosele, tanto en su faceta de Filólogo Clásico como de Músico, por numerosas Universidades de Europa y América que le han acogido y continúan haciéndolo como profesor Visitante, o lo han distinguido con el título de Doctor Honoris Causa.

En Murcia, donde siempre es bienvenido, hemos tenido el privilegio de contar en varias ocasiones con su presencia y magisterio.

Sus libros han sido traducidos a numerosos idiomas; el que reseñamos es el tercero que aparece en nuestra Universidad, a la cual felicitamos por este compromiso con la Filología latina y por su reconocimiento a la figura y obra de un gran maestro, el profesor Michael von Albrecht.

Rosario Guarino Ortega
Universidad de Murcia
E-mail: guarino@um.es